



EL GANSA LÓPEZ

POR
MAGNOLIA
DEL
SANGREMAL
O.S.G.
CARICATURAS: AGERE.

-Habría imaginado que el Ganso López finalmente presentaría un examen profesional?

-Por supuesto que no. Tendría que ser con una tesis verdaderamente ilusoria o definitivamente irrisoria.

-Pues échese este trompo a la uña: "Una pauta posmoderna para la aproximación latinoamericana en la estructuración popular de la fraternidad universal".

-¡Azul!, ¡osú! Ese título está como decíamos en la prepa: ¡De pelambre!, pero ¿cuál es la tesis?, ¿qué quiere decir ese choro y chorizo?

-Que a los latinoamericanos nos conviene y podemos organizarnos en una unión como la europea.

-Sí, como no, después de 15 años de andar alentando enconos facciosos: los provincianos vs los capitalinos, los chilangos vs los descendientes de refugiados republicanos, los que llegaban en coche vs los que llegaban en autobús urbano, y de traidores, renegados clasistas a quienes aceptaban o pedían aventón. Ese al que los maestros no le cedían la palabra porque se tardaba toda la clase con su intervención, ¡sin concluir nada!

-¿El que hablaba despacito, con las palabras mochas?

-El mismo. Tantos años, media vida, en México y aferrado a su acento ¿qué te dice de una personalidad inadaptada e insegura? Siempre andaba buscando tamales de chipilín.

-Híjole. La verdad es que carecemos de los conocimientos para la lectura de los comportamientos, menos para aventurar conclusiones. Lo difícil no era encontrar los apetecidos tamales, sino quién se los fiara o patrocinara.

-Todas las tamaleras y tamaleros tapaban sus canastas y botes cuando se aproximaba.

-Había chavitos que lo halconeaban para ganarse cualquier tamal medio desbaratado o maltratado.

-Más que de escasos recursos era un gorrón o un colado.

-¿Colado? Con esa sonrisita de hacerse el equivocado o despistado para entrar, incluso inmiscuirse, en una reunión o conferencia.

-Hasta que un día un celoso, pasado de cuerda, le preparó una orden con jiribilla. Si no se le hubieran torcido las tripas en los sanitarios del parque de beisbol, seguro que habría recibido el guadañazo final. Los peloteros se ocuparon que tuviera pronta atención antes que el dolor le agotara los quejidos. Nomás adivinó que regresaba, tres semanas después, y una tamalera levantó su canasta, sus botes, cerró lo indispensable y nunca volvió. Regresó irreconocible, él decía que color peje... 

-¿...no sería paja?

-...hablar claro nunca ha sido lo suyo. Regresó chupado como mango, incluso canoso. Se le pegó El Costeño, o lo jaló. Lo mismo da. Le empezó a levantar y juntar coperacha, ya te imaginarás los modos de ese orangután sin jaula ni mecate. Topó con los fósiles de la porra, o lo toparon, con la rudeza necesaria para aleccionarlo sobre los respectivos límites y alcances. De ahí sacó la cara de cacahuete garapiñado que tanto lo singulariza como más malvado que los tres Chicos Malos juntos y agitados como chile de árbol.

-Escuché que lo dejaron como muégano, con la mirada dispareja, de toro-loco...

-Pues sí, porque no sabes si te embiste, te tantea o nada más bufa su pestilencia. Desde entonces han quedado inseparables, como Jano, cuidándose las espaldas. Los méndigos Troyanos de Copilco no permitían en su plaza ni al mendigo más desgraciado.

-...o sobándose las, es decir, apoyándose, cumpliendo la sabiduría del pueblo sabio: Favor con favor se paga, entiéndase mutuos favorecimientos; también turnando los expedientes difíciles o irresolubles a nuevos troyanos.

-Según la sensibilidad, también se conoce como favoritismo. A estas alturas ya en beneficio de la prole o su interpósita persona.

-¿No que mantenía la política fuera de su vida y atención?

-Sigo igual, pero tengo ojos y la cruzazuleo. Además ¿tendría que pagar derechos de autor?, porque la estructuración de esa Unión debe tener una autoría.

-Para empezar, me imagino que tendrían que probarle la copia no autorizada o apropiación, y eso me parece en chino, aunque signifique el reclamo de otra regalía. Por otra parte se la pasa enconando a los mexicanos, enconándonos con él en una deliciosa pérdida de tiempo mientras el reguero de cadáveres no para y así quiere juntar a los latinoamericanos. ¿Cómo se podría ser más disparatado?

-Compartimos un mismo idioma, o por lo menos uno mayoritario.

-Sí, pero lo damos por dado, como pez en el agua. Es decir, no lo contamos como un punto a favor. ¿Cómo integrar las piezas de un rompecabezas si éstas lo ignoran o desconocen?

-Pasando el Suchiate, después de Guatemala y Honduras, saltando hasta Panamá ¿en qué orden descendente están ubicados El Salvador, Nicaragua y Costa Rica?

-Ah jijo.

-En las Antillas, de los países que comparten La Española ¿cuál está más cercano a Cuba?





-Oiga, usted hace cada pregunta...

-No le estoy preguntando por sus historias, nada más cómo están acomodados en el rompecabezas, y todavía no estamos en Sudamérica. Entre Ecuador, Perú y Bolivia ¿cuáles comparten frontera? Le aseguro que ni con mapa trazadas las divisiones políticas me podría contestar.

-Si le quita los nombres ¿cómo quiere que le conteste semejante interrogatorio?, que está para concurso con premio, siquiera de viaje con calidad de turista. Ya ve que estos ilustran, ahí tiene a Marco Polo, Cristóbal Colón, Jacques-Yves Cousteau, Neil Armstrong.

-Nomás para demostrarle el tamaño de la ignorancia que tenemos de Latinoamérica, que este gobernante humanista, prometedor de una seguridad social como la de Dinamarca ha de estar igual que nosotros, o quién quita una rayita más arriba.

-¿Tanto así cree usted?

-Solo con sobrada ignorancia puede hablar de una integración latinoamericana, ¡y con todo respeto!, similar a la Unión Europea. Él por respeto solo parece referirse a la exclusión del léxico de carretonero, porque el denuesto lo repica y tañe cual badajo, cual vara de castigo.

-No exagere... sulfuroso. Cuando coma zopilote quítele las plumas.

-¿Usted fue a la escuela... terminó la primaria...?

-¡Óigame, qué mucho le consta! Soy Contador Público Titulado, nada menos que cepete, ¡con especialización en tarifas aduanales!, y muy próximamente colegiado de número.

-...y nada supo responder. Nuestro país, quesque líder, con hartos analfabetos, analfabetas y analfabetes, completos y funcionales, con una escolaridad promedio superior a los seis años, de una instrucción políticamente fragmentada, mal aprendida por puntismo que no interés por el conocimiento y doctrinariamente impartida, ¿cree que siquiera esté en condiciones de saber qué es una pregunta cuando sus frecuentes parlantes suelen responder con disparates, excusas recriminatorias del pasado y en el mejor de los casos con otros cuestionamientos? Es decir, 'salida de pie de banco', según concluía la más vieja de mi casa cuando algún desobligado e irresponsable no encontraba excusa para salir librado.

-Es un pesimista redomado, casi un traidor a la patria...

-Pregunte lo mismo a sus vecinos, para que se desengañe exactamente de primera mano. Pero antes apréndase las respuestas. Prevenga la invalidación del preguntón cuando no puedan con las preguntas y terminen restregándole bravuconamente como jerárquico y monárquico su título palmariamente aspiracionista: ¡ambicioso egoísta hamburguesado!

Concediendo que la Geografía de librito y retención machetera no es su fuerte, sino todo lo contrario, ¿qué sabe de Guatemala? Algo, cualquier dato. Para empezar por el vecino más próximo o de Argentina para empezar por la primera letra del abecedario. Por favor, no me venga con ramplonerías ñoñas como 'Salir de Guatemala para entrar a Guatepeor'. Tampoco recurra al tango y el futbol, ni a la chocarrera definición de ego.

-Que conste que está barriendo con el bandoneón. Pues el empeoramiento es inevitable porque La niña de Guatemala ¡es cubana! Por lo menos murió enamorada. Qué no es el caso de la guantanamera, que está para todo ánimo y ocasión. ¿De qué definición habla?

-Péreme, péreme tantito. Güeit-a-minet. Estamos en Guatemala. No se salga del mapa, menos cruzando mares. Nos podríamos ahogar. Ego es el pequeño argentino que todos llevamos dentro...

-...y el que por ahí pasaba reclama: ¡Pero porqué pequeño!, uno semejante al futbolista Messi. De mala no ha de tener nada o muy poco con dos premios Nobel: Literatura y Paz, con Miguel Ángel Asturias y Rigoberta Menchú, respectivamente. Hasta ahí llego, fuera del recuerdo del corazoncito de un compañero que se aceleraba por una guapa y serena guatemalteca allá en los muy mozos años de la preparatoria; unos viajezotes que se aventaba hasta el departamento de Sacatepéquez a bordo de su coupé Chrysler Valiant Acapulco de Automex: seis cilindros chupando gasolina como si la regalaran; la palanca al piso que tanto le permitía manosear, para rematar con unos asientos de respaldo reclinable... ¡imagínese lo que sigue! porque no llegaron a ningún lado, no por nada aquella belleza decimonónica de lienzo monacal vivía en Antigua.

-¡Cuánto gozo le saca al recuerdo!

-Me lo prestó una vez por una muy deliciosa razón: lo aproveché a todo mecate, la pasamos bomba precisamente en Acapulco. Esa máquina era un tálamo. Entonces llegaba de Argentina cada mujerón: ¡edénicas! Me topé con una muñequita llena de vida y alegría, a mi medida. ¿Se acuerda de una vedette de nombre Zulma Fayad?

-Una chulada graciosa y vibrante... ¡agotaba el boletaje del Teatro Blanquita! Una muñequita... de sex shop.

-Pues muy parecida. Pampita le puse por inagotable como la llanura argentina. No por nada llenaron de carne mesas de todo el mundo. Como a la fecha; pieles y churrascos lucen y dan buen provecho por lo menos en el centro del país. León, Guanajuato no rugiría sin la industria y el comercio zapatero y restaurantero establecido por argentinos.

-¿y Pampita?

-Seguramente habrá regenteado muy provechosamente su patrimonio... a no dudar acrecentándolo, con más máquina que varios Chrysler juntos.

-Súmele, súmele ya que agarró tan buen vuelo.

-Se antoja inagotable la lista de personalidades que han hecho presencia de Argentina no nada más en México. Pero para seguir aquí con mujeres apunto a Raquel Tibol, que murió mexicana sin jamás regresar a su país dejándonos muy juiciosos textos en libros, periódicos y revistas de crítica y crónica de arte, con valoraciones que estaban a la par o superiores a las obras revisadas y analizadas.

-También su decir era de envergadura. Por ejemplo su señalamiento de la pobreza de la política cultural mexicana fue contundente, respaldando su punto de vista con la incapacidad del Palacio de Bellas Artes para presentar artistas de primera línea únicamente cuando ya están en declive, en etapa de despedida o en el retiro porque en su época de refulgencia otros escenarios los acaparan con públicos más amplios, y donde tienen mejor difusión y remuneración. Por supuesto esa concurrencia se construye con educación. Inevitable y comprensiblemente remataba presumiendo, «Cuando un artista de la ópera o la danza triunfa en el Teatro Colón, inmediatamente tiene ocupada su agenda por un año para presentarse en los mejores escenarios del mundo. Por eso a Bellas Artes vienen cuando ya pasaron por ellos».

-Podría haberlo dicho ayer pero murió en 2015 y nonagenaria llevaba tiempo retirada.

-Como Sara García, siempre tuvo presencia añosa, aunque parecía que comía pólvora. ¿Alguien más?

-Su pregunta tiene efecto de exprimidor. No me vendrían juntos tantos nombres si no me forzara con este infame confinamiento pandémico: Alfonsina Storni, Nacha Guevara, Esther Vilar, Ariel Dorfman, Juan Manuel Fangio, Astor Piazzola aunque acote el tango, Les luthiers, ...y porque para allá se han estado yendo jóvenes artistas puestos y prestos a profundizar y perfeccionarse en actuación, danza y dramaturgia. Por lo pronto los resultados son variopintos: permanencias indefinidas, creaciones en punto de producción, montajes de textos en proceso, etcétera, productos tropicalizados incluso para el levítico Bajío con visos prometedores.

-No se preocupe, porque excluyendo nuevamente el deporte de las oncenas, no sabrá de los demás países tanto como supo de Guatemala.

-Me temo que tendrá razón, y más Raquel Tibol. Pero para realimentar, que no retroalimentar, su repudio al soccer me parece que La Pulga declaró como único intento de lectura la autobiografía del Pelusa, y la dejó a la mitad.

-¿Qué diría Tibol? Por lo menos ya habrá tenido un libro en las manos y sus páginas ante los ojos, ya no es un objeto que le platiquen y le resulte ajeno o extravagante.

-¡Por favor! Seguramente no conocería más esférico que el globo

terráqueo, ella, él será exactamente a la inversa. Bien que identifica a los ídolos de la fanaticada por sus sobrenombres.

-Mera precaución por los reclamos difamatorios... la temporada de zopilotes ya también lo es de zopilotas, para regocijo del baturro malhablado con bigotes de aguamielero, que esgrime la lectura como causa transformadora del país.

-Estamos en Argentina, aténgase al mapa, ¿cuáles son las luces de la nomenclatura recitada? No vale que quede en la cita.

-Pues casi que va de cuento porque Alfonsina Storni quizá sea más conocida, o por lo menos difundida, por la inspiración y canto que animó en Mercedes Sosa, otra argentina que tanta presencia y dignidad dio de su sojuzgada patria con su muy sincero y sentido folklorismo. Con "Alfonsina y el mar" ¡cuánto cautivó Tania Libertad cantando a capela en el Auditorio Josefa Ortiz de Domínguez. Yo estaba en la galería del fondo y bien escuché sus bajísimas notas. ¡Qué calidad de canto! ¿...o fue con "Concierto para una sola voz"? ¿Otra difuminación de la poesía...?

-Aténgase al mapa: estamos en la A, por tanto en Argentina. ¿Cuántas letras y países se ha saltado para aterrizar en Perú.

-Es que Latinoamérica en la música o al revés sería inagotable, no se diga con su imparable prodigalidad y originalidad precisamente con el ensamble humorístico Les luthiers, todos unos concertistas solistas, tan agudamente graciosos como nuestros Xochimilcas, cuyo trompetista ha sido altamente calificado.

-Como moderador no deja de golearme...

-¿No que el fútbol está expulsado?

-Correcto. Sin par la Negra de América y el cuarteto / quinteto / sexteto de atrilistas, incluso con ingeniosos e inusitados instrumentos de los que sacan contagiosa y animosa sonoridad rítmica.

-El perfil del país de las pampas estaría inconcluso o incompleto con la exclusión o ausencia de Astor Piazzola. A este músico lo conocí por sus muy afortunadas secuelas y consecuencias tanguistas, aunque margine o excluya esta expresión artística de valor y trascendencia icónico e identitario; no hay lluvia sin nubes. El grupo Unidostango, de los hermanos queretanos Cecilia y Gerardo González Espinosa, nació a partir de la película "Libertango", surgida a partir de la obra de este compositor. La coreografía "Se necesitan dos para el tango", de Luis Arreguín, con música del bonaerense, quedó en el repertorio de Ballet Nacional de México hasta que la bailarina Jeannie Baker, que hacía pareja con Orlando Schecker, renunció a la compañía fundada por Guillermina Bravo en 1948.

-Con la música y la danza tiene construida e identificada una Argentina muy deseable sino es que envidiable.



PE-LD



-...y con el desempeño escénico tengo más que mucho brilla por la originalidad de hondura dramática, social, política y humorística. Está "La muerte y la doncella". El protagónico femenino tiene la oportunidad de la venganza, del ajusticiamiento de su antiguo torturador. En la escena final, éste, atrapado y amarrado a una silla, es encañonado por la torturada, no exenta de secuelas psico-sociales. Jóvenes espectadores gritan en un auditorio universitario acondicionado escénicamente: ¡Mátalo!, ¡mátalo!, y el foro se va a negros. Ningún disparo apaga el rugir. Parecería que la antigua torturada se conformaría con el sojuzgamiento, con el sobajamiento: que no puede andar impune por la calle sin malafama. El victimario no se exculpa, se justifica como pieza involuntaria dentro de un régimen dictatorial, chileno, argentino, brasileño, paraguayo, uruguayo, etcétera. La falta de arrepentimiento exacerba hasta el reclamo de la violencia real. El actor sufrió aislamiento y rechazo social. Así supe del sociólogo bonaerense Ariel Dorfman, celebradísimo junto con su colega Armand Matellart por "Para leer al pato Donald". El famosísimo Cronopio, cronista del jazz, más me intrigaba que atraía con sus facciones tan características, hasta que conocí "Toco tu boca", el excitante y exuberante texto numerado con el número 7 en la incomprensible capitulación y paginación del mentadísimo "Rayuela". Este feliz hallazgo gracias al trabajo del maestro de teatro Javier Velázquez que creó y ha montado el espectáculo poético "Erótica marina". Así me animé a conocer la introducción de Julio Cortázar a los cuentos de Edgar Allan Poe, que en sí misma, aparte de la obra del bostoniano, es texto sesudo y disfrutable de las circunstancias que construyeron al trágico y tormentoso narrador ficcioso.

-Nadie le refuta el nacimiento en Bélgica, al sur de Bruselas, para tenerlo por argentino a carta cabal, integrante vertebral del boom latinoamericano.

-De Aristides Vargas, aunque radicado en Ecuador, huyendo de la persecución y acoso dictatorial, tuve conocimiento y he dedicado admiración a partir de "La edad de la ciruela", ¡qué texto de una genealogía familiar!, pero superior traslación a la escena, dándole original significación al vestuario con minimalismo autóctono; el aprovechamiento de la capacidad interpretativa del par de actrices, contrastando sus temperamentos y tramas en una fluidez dialogante superlativa, arrobadora: satisfacción plena de todos los implicados en tan prodigioso suceder artístico. "Nuestra Señora de las Nubes", en calidad teatral no le va a la zaga, aunque el impacto espectacular fue menor. Cómo daña a cualquier montaje y temporada que los actores se vean constreñidos a trabajar independientemente 'por proyecto'.

-No entiendo. Creo que deberé empezar a aplicarle tarjetas amarillas dada su incorregible propensión a salirse del sencillo conocimiento de los países latinoamericanos ¡sin particularizar repercusiones culturales!

-Las condiciones económicas y de trabajo no dan para integrarse en una compañía o grupo teatral; cada quien tiene que andar buscando el sustento, saltando de proyecto en proyecto. El equivalente 

al 'huesear' entre los músicos. Mantener reunida una plantilla base resulta imposible; una salida ocupacional ha sido la impartición tallerista con algunos integrantes de esa posible nómina. Esas repercusiones redundan en el conocimiento no meramente libresco.

-Después de este breviarío esclarecedor, digresión diría yo, ¿tiene más teatro que le defina la patria rioplatense?

-Por supuesto. Me llama la atención, casi maravilla, el suceso de la conjunción, el entendimiento, o por lo menos coincidencia, de talentos: el texto, la dirección escénica y las actuaciones. Es un todo tan rimado y armonioso que su diferenciación resulta imposible, pero sobre todo inútil. Alguna vez la actriz Alejandra Segovia, cofundadora del grupo Galatsia dijo respecto al dramaturgo potosino Alejandro Caballero González: «Parece que escribió para nosotros», pues les venía al dedillo su corrosividad un tanto desintencionada y campechana, una aparente inocencia chabacana que atiza mazazos que no dejan dolor ni chipote, pero ¡ah qué bien mortifican y tuercen la sonrisa!

-¿Qué tarjeta le aplico para que no se salga de Argentina?

-Ninguna, ninguna, que dramaturgos, compositores y cantantes todavía me faltan para terminar de dar cuenta de ese pródigo país, y ya tengo un remate sensacional. Los ejemplos que vienen a cuento del relato no deben entrar en la cuenta.

-La protesta también puede ser falta.

-¿Quiere usted su demostración de conocimiento o ignorancia, sí o no?

-Prosiga, por favor.

-Parecería que habría matanzas y borbotones hemáticos cual reventazón de bordos en periodos pluviales, pero en "Rojo pasión, rojo sangre" no vemos una gota de este líquido vital, brillando en esta tonalidad el vestido escarlata de la simpática y desinhibida prostituta entre las mujeres reunidas por la dramaturga cordobesa Adriana Andrade en un salón de belleza con los más dispares dilemas femeninos cotidianos, cuyos contrapunteos, mayormente de manera inopinada, desembocan en una hilarante humorada, sobre todo cuando la fortuna de una redundante en el desintencionado infortunio de otra. Desniveles socio-culturales y de formación ocupacional también contribuyen a los contrastantes abordajes de la vida y el dimensionamiento de sus circunstancias: desinhibición licenciosa y dogmatismo topan inútilmente para diversión de concurrentes según propios prejuicios. Que el final de la trama tenga pretensiones más o menos aleccionadoras como la victoria de la elemental racionalidad, no demerita el divertimento del enredo de cotidianidades. Tampoco en "Criminal" chorrea más vitalidad que la de dos maquiavélicos y maquinadores pacientes. El suspenso psicológico es superlativo, con un crescendo que culmina con la inaudita manipulación realizada por unos coordinados y sorprendidos pacientes psiquiátricos hacia sus respectivos terapeutas. De haber

conocido el dramaturgo bonaerense Javier Daulte la puesta en escena del grupo La Gaviota, habría exclamado: «¡Mate para todos!», a fin de festejar y alegrar la ocasión, no sangrarla, impulsando tal puesta en escena a la representatividad porque competía desventajosamente en pos del escaparate más exigente y ambicionado profesionalmente. Tal aliento para obstruir y enmendar cuanto fuese posible la repudiable actuación comisarial de la Muestra Nacional de Teatro que llevó ese año una mafufada representando a Querétaro. Disparates como un actor semejante a un novicio franciscano nativo de la huasteca en el papel de un estirado predicador anglicano, más habría convencido como prelado africano; una mujer con presencia de refinada patrona en personaje de doméstica; un vestuario que generalizaba la presencia neutra entre personajes marcadamente contrastados en el original por la estratificación social; e incongruencias de mayor calado con el texto "Gritos y susurros", del sueco Ingmar Bergman. Un disparate que solo con convenientes conexiones y relaciones en el ombligo cultural mexicano podía redundar en semejante representación estatal por un chilango malavecindado, artística y culturalmente en Querétaro, como jabalí entre cerdos.

-No hay sangre, pero hay fuego. ¡Cálmese!

-Despreocúpese porque ya acabe con el teatro. Voy con la actuación en pantalla, y grande, con una película verdaderamente linda: "Valentín". ¡Qué chulada de personaje infantil!, más centrado y resuelto que cualquier adulto. ¡Qué carisma y soltura contundente! para desarmar la mejor contradicción o negación adulta. Chicuelo orquestando la familia que no tiene y lo sucedáneo se desmorona, según el autor y director bonaerense Alejandro Agresti. ¡Cuánto estorbo a la funcionalidad por las convenciones y formalidades!

-Ahora sí, ya agotó su arsenal argentino.

-¡Qué va! Es el turno de cantantes, trovadores y cantores; y plantadores de pica en Flandes, ¡sí señor!

-¿Ya va de bravata? Espero que no traiga la retahíla que ya ha soltado.

-Pues nada más citaré a quienes inevitablemente remiten y constituyen una construcción generalizada y amplificada de Argentina: Alberto Cortés, Facundo Cabral y Nacha Guevara, con unos repertorios amplia y estruendosamente asumidos, celebrados y aplaudidos.

-Ya podemos pasar...

-¡Momento! Un final, aunque sea forzado, pero con ánimo de abreviar, solo falta la eterna niña más sabia del planeta Tierra y sus cometas, los habidos, los idos y los por venir: ¡MAFALDA!

-Quien no conozca a esa marisabidilla habría que desterrarlo al agujero más negro de la galaxia, único espacio posible donde cabría tantísima sabiduría para que adquiriera un barrunto de ella.



Y...
ESTOS
ME
ME-
TEN
EN
SUS
ASUN-
TOS...



-Vaya. Por fin coincidimos. Pero antes de continuar el descenso por la estrecha geografía centroamericana aclaro. He dado una cuenta de Argentina para el mundo, pero de nuestra parte cabrían quienes han plantado pica en Flandes.

-¡Ah caray! Estamos en el Nuevo Mundo, no empeore las cosas, máxime con herramientas de sabrá dios qué antepasados con localización medieval.

-Memorables fueron las presencias y actuaciones del guanajuatense Charro Cantor y de su tocayo minatitleco Jorge 'Ché' Sareli. Los dos cantando ¡tango!, el veracruzano premiado consecutivamente en sendas competencias anuales. Vaya comunión de sensibilidades: públicos diletantes e intérpretes, según las exultantes crónicas.

-Mejor ya no le pregunto; le corto la arteria pampera, lo expulso de Argentina.

-En el susodicho descenso geográfico, la Poesía, que tan poco atiende y escucho, me detiene en Nicaragua. Un afamado que desconozco salvo por 'Margarita'; la melaza de "Azul" me impidió continuar pasando las páginas de ese poemario. El otro poeta, exacto y nada rebuscado, Ernesto Cardenal, más reconocido y nombrado por disidente, sublevado, rebelde y reivindicado que por su inspiración con la escritura y desde un aforisma me captura: "Al perderte yo a ti tú y yo hemos perdido: yo porque tú eras lo que yo más amaba / y tú porque yo era el que te amaba más. / Pero de nosotros dos tú pierdes más que yo: porque yo podré amar a otras como te amaba a ti / pero a ti no te amarán como te amaba yo."

-Está para el despecho resentido y envalentonado; serena ardidez.

-...una oda a la misoginia que hasta el feminismo laudaría, obviamente no por su calado un tanto irrefutable dentro de la emocional subjetividad, sino por su rimada osadía.

-De Panamá, fuera de los elegantísimos y livianísimos sombreros de amplia ala, la historia del Canal es gringa. Entonces pasamos a la be...

-Detenga su carro. A la cancelación del fútbol agregue la samba y la Chica de Ipanema como consabidos referentes del Brasil que no vale referir.

-Si detuvo el tango se le escapó la tanga, y aunque le cierra la puerta a la bossa nova impidiendo la entrada de la celeberrima garota, la musicalidad carioca es imparable, bástenme para mi perfil del único país ajeno a la lengua de Cervantes las bachianas brasileiras del autodidacto Heitor Villa Lobos, constitutivas de otro himno inconfundible en el universo musical.

-¡Cosita más grande!, patente para cada desnudez, que ¡válgame el Santo Redentor! Sin atender formalmente a la corrección... escultural por un lado y la demolida moral por el otro, pero con semejantes ejemplares cualquiera la derrota, o por lo menos la tira a



a lucas. Con tan opulenta bastedad y sangre bulliciosa, no pueden escapar a la exageración... con rubias y morenas.

-...mientras no abandonen la playa, reducto permisivo de tolerancia perfectamente convenida.

-Qué paso al aquelarre sería semejante salida. El avance geográfico y el alfabético coinciden: es el turno de la ce.

-Pues si buscamos barahúndas desinhibidas, en Colombia no empeñaremos denodados esfuerzos, pero no desvariemos ni divaguemos.

-Fuera del Gabo ¿qué le digo? De ningún autor he leído por lo menos cuatro novelas y en el caso de García Márquez no he pasado de "El coronel no tiene quien le escriba", "Memoria de mis putas tristes" y "Relato de un naufrago" pareciéndome que el título de la segunda es morbosamente decepcionante fuera de la originalidad de plantear la tristeza de la novata pues se queda en punto de estreno sin ser tocada, asumiéndolo como decepción del cliente e incompetencia para el oficio. Otra tristeza, no implícita en el título, la aporta el cliente que ha encargado una prostituta nueva para celebrarse su cumpleaños, pues fuera de darse el gusto de contemplarla desnuda para dormir, nada puede hacer como debutante octogenario no obstante su reconocida experiencia. Podría tomarse por novedoso la narración desenfadada del protagonista que asume su condición impotente sin aspavientos ni lamentaciones. El humor acusa el cambio de los tiempos cuando la proxeneta responde «De esas ya no hay», al requerimiento de una jovencita sin estrenar. El morbo autobiográfico lo suscitó la avanzada edad del autor -setenta y siete años- ;escribiendo en primera persona! En resumen, el impacto comercial fue más extraliterario, respaldado por la etiqueta Gabriel García Márquez, Premio Nobel de Literatura 1982. Mi conocimiento de los autores del boom latinoamericano es muy pobre para quedarme en uno de sus integrantes. La cumbia y la pollera coloráa se cazan grandemente con el colorido y el desbordamiento que apenas recuerdo de una lejanísima lectura de "Cien años de soledad" que mucho, o totalmente, desplazaron del imaginario mundial a los ciclistas colombianos rutereros como trepadores infatigables de montaña. El 'Cochise' Rodríguez compitió en popularidad con los más bragados héroes de las historietas. No se desligaba de tan formidables montañistas el magnífico café colombiano, sobre todo como energizante y reponedor de energía.

-Si para menos de noventa páginas tiene tanta labia, seguro para más de cuatrocientos cincuenta me agota las entendederas. La constatación de mi afirmación por la ignorancia crece con la disminución del número de sus referentes identitarios por cada país... y nada más son los continentales. ¿Qué manía la suya de saltarse las trancas!: la hache precede a la o.

-Pues en mi diccionario enciclopédico no-ilustrado la ce va antes que la che.

-Será herencia de su abuelo ese dichoso diccionario; ya tiene rato



que la che ni la elle existen, ¡y vaya que dieron la batalla los defensores de la eñe!, tanto que figura en el logo de ese baluarte del castellano que es el Instituto Cervantes, mejor embajador de España que cualquier ministerio o cancillería.

-En cuanto a Chile, por cantidad sigo abonando a su presunción de ignorancia, pero con cualidades que honran al género humano: tengo cinco nombres, solo de tres conozco muy poco su lustre, Pablo Neruda, especialmente con el vigésimo de sus "Veinte poemas de amor..."; qué creatividad y brutal originalidad de protesta y denuncia performática de Pedro Lemebel de la marginalidad y discriminación definida y establecida en base a la dicotomía biológica en perjuicio de la libre opción de género y preferencia de vida, "La esquina de mi vida", es una novela a leer lentamente por la hondura de vida y el pensamiento tan sorpresivo y/o inusitado; y Víctor Jara. De Roberto Bolaño apenas me he enterado de su personalidad reseñada y descrita por críticos, comentaristas, acompañantes y seguidores de su andar de vida muy entramada con su creación y expresión de reflexiones y opiniones, y de Gabriela Mistral un texto -compendio de sugerencias-, producto de su estancia asesora en México, poco atendido, a la vista del progreso de escolarización no alcanzado, y que ha desgastado el tiempo.

-Esto toma visos de desbarajuste. ¿Qué pasa con Bolivia?

-Precisamente nada. Si acaso que esos latinoamericanos han de derivar su nombre del Libertador de América, porque el de pila y oficial para las biografías no cabe en un renglón. Por mí podemos saltar hasta Perú.

-Va primero Olimpo Cárdenas, quiero decir Ecuador.

-¿Méritos o credenciales?, es decir, ¿qué pitos toca en nuestro recorrido del conocimiento de Latinoamérica?

-Quizá exagerando apostaría que el cancionero del subcontinente tendría un apreciable hueco sin su inclusión, pero deshaciendo la posible exageración, el recuento bolerístico y romántico nacional se enaltece y envanece con su canto.

-Si no por la lírica sería por el punteo del requinto. Para que no parezca tan despistado y exagerado emparéjele a Julio Jaramillo.

-Vale. Gracias por la precisión y adición. Va el turno de Perú...

-...¡ah qué jinicuil trae con el país de las llamas! ¿Qué pasa con Paraguay?

-Pues nada de mi parte con los guaraní, por eso paso a los incas, aunque la pinta de José Santos Chacano, el Poeta nacional de Perú, poco da para enlazarlo con ellos.

-¿Qué mérito le conoce?

-¡"El idilio de los volcanes"! ¿¡Qué más!?

-¡Válgame! ¿Cómo va esa canción?

-¡Nada de canción, no sea penitente! ¡Cumbre, y no por los volcanes, de la poesía épica romántica, y muy latinoamericana!: "El Ixtlaccíhuatl traza la figura yacente / de una mujer dormida bajo el Sol. / El Popocatépetl flamea en los siglos / como una apocalíptica visión; / Y estos dos volcanes solemnes / tienen una historia de amor.

-¡Cálmese porque ya deja pequeñito al enamorado más aguerrido!, si llega al final hará erupción.

-¡Brincos diera!: "Duerme en paz, Ixtlaccíhuatl, nunca los tiempos borrarán los perfiles de tu expresión. / Vela en paz, Popocatépetl, nunca los huracanes apagarán tu antorcha, / eterna como el amor.

-Pues lo tendrá que dar aunque en el vuelo se desgarre, y más le vale que el impulso le alcance. ¿No ha dejado al canto del subcontinente con un huecote al pasar por Chile?

-¿De qué tamaño es la gravedad?

-Nada breve; ábrase al folclorismo y el baladismo.

-Deme una pista. No sea cicatero.

-Con un par de iniciales debe bastarle para desgranar: M. B.

-¿Hombre o mujer?

-Muy graciosa y simpática. Con ángel, sin par, nadie ha ocupado el sitio que ocupó, y que no existía hasta que ella lo hizo.

-¡Mona Bell!

-No se detenga, ella sería la cereza del pastel o la muñequita si fuera de quinceañera.

-¿Cuántos me faltan?

-Dos.

-Dos ¿qué? Deme pistas, que el examen ha sido extenuante.

-No dramatice. Un cantante y un cuarteto.

-Ya está: el cantante debe ser Antonio Prieto y Los cuatro hermanos Silva.

-Ya ve que no es para tanto su exagerada extenuación. Si no fuera por los egoísmos convenencieros de las disqueras esos repertorios tan bonitos deberían estar sonando. Restan Uruguay y Venezuela.

-Por mí el uruguayo Mario Benedetti ¡y ya!: ¡qué exactitud, en "Primavera con una esquina rota", de la agudeza infantil!, de la narración de los modos adultos vistos e interpretados desde la



perspicacia de una niña comprensiva con su madre alunada, sublime y conmovedora. Una vuelta de tuerca romántica —¿traición, agotamiento, desengaño?— que al suceder uno exclama: ¡¿cómo?!, ¡después de tanta historia, tanta espera, tanta ilusión!

Con "Pedro y el capitán" ¡qué potencia psicológica de los personajes!: que el torturado, paso a pasito, le complica la existencia al torturador, atormentarlo con la intrascendencia y la imposibilidad de concreción de su causa social y política, consecuentemente de su razón y actuación en la vida, lo deja a uno al borde de la butaca, sin pestañar.

Comercialmente ha resultado rentable la posible primera parte de la novela "La tregua", no como tal apuntada ni diferenciada, por el morbo amoroso, incluso románticamente ilusorio, de un protagonista sesentagenario mariposeando a una subordinada contable que sería la benjamina de su prole, mediando la próxima libertad y solvencia de la jubilación. Además, en beneficio no precisamente intencionado de los adaptadores escénicos, don Mario echa mano y pluma del trillado expediente de la impensable muerte de la cortejada, cerrando así una supuesta primera mitad. Poco o nada abordan la segunda, con muy poca carnita morbosa y costearable, a no ser que le entraran al espinoso y comprometedor homosexualidad del primogénito, sobre todo por el afrontamiento de las convenciones. Pero esta parte es la de mayor hondura y reflexión existencial: el viudo se examina como padre, dándole entrada a la examinación filial de su paternidad: ¿cuánto atendió a Blanca, Esteban y Jaime, cuánto entiende a su prole, cuánto la conoce, cuánto pretextó y se escudó en la viudez? El varón primogénito lo deja hablando solo, no le interesa el tema, es más, tampoco él, apenas como proveedor y aspira a cortar ese lazo para establecerse con su novio. Blanca es más participativa, sin contemplarlo en sus planes. La hondura se ahonda apechugando que se le ha acabado el tiempo, más que éste, las fuerzas, la vitalidad, menos le da el discernimiento para definir cómo. Se encerró y cobijó en la rutina ocupacional al punto de esquivar el máximo ascenso. La medianía redundaría en la libertad para satisfacer su voluntad: ¿QUÉ? El vacío surge inconmensurable. Ha dedicado su existencia al empeño de no comprometerse a vivir. Una escritura con una disertación simple, sencilla, impecable e implacable. Otro regreso, que no marcha atrás, será a Perú con el pródigo literato Mario Vargas Llosa. Antes de instalarme en la primera página de "La guerra del fin del mundo" mi especulación acerca del significado de semejante contundencia apremiaba: ¿se acabarán las guerras?, ¿se acabará el mundo?

-Vamos hombre. Qué ingenuidad. La humanidad sin guerras no lo sería y los giros del planeta no han cesado.

-El tiempo apremiaba porque en mi ejemplar de la colección Literatura Contemporánea, Origen / Planeta las letras se desdibujaban mientras las páginas amarilleaban a una velocidad que bien competía con la lentitud de la lectura diletante. Pero después la trama desarrollada por don Mario apremiaba por el desenlace: ¿quién vencerá? ¿En verdad los opuestos al cambio, con sus dogmatismos y limitaciones materiales vencerán y permanecerán instalados en el atraso que prefieren como conexión con su herencia

e historia? Ciertamente no aceptan la interrupción de su genealogía, menos por la vía de la imposición sustentada en la estratificación social. ¿Vale la imposición del progreso a sangre y fuego? ¿Cuánta sangre y cuánto fuego se justica? Porque mire ambos bandos no se dejan ni el rastro de los huesos, menos la memoria de su paso por la vida arremasada en la feracidad de la vegetación y las sinuosidades escarpadas. Ni para el barrido carroñero queda nada superior a las excrecencias confundidas en el lodazal de fluidos de diversas viscosidades, coloraciones y pestilencias en evaporación. Prevalece la ambientación primaria, primitiva y sobre todo una actuación superlativa. Hay heroicidades atroces que se antojan fantásticas y sobrenaturales si no fuera por el realismo vargasllosano que las dota de asombrosa verosimilitud. Que la prolongación bélica no sea una retahíla de reiteraciones narrativas con una variación de adjetivaciones y en cambio sí una complejización de enconos individuales y culturales, con marcada injerencia religiosa y teocrática mucho da cuenta del acopio de información e historia como de la creatividad literaria del laureado peruano. La selección del vocabulario focaliza en tiempo y lugar a actores y acciones sobre sus marcadas y así trazadas diferencias de origen, formación y convicción. El combate, con aliento muy doctrinario, había dejado a ambos bandos en escombros. Propiamente sin vencedores o más bien todos vencidos, agotado por la consunción de municiones y combatientes. Los sobrevivientes, por propio pie o arrastrándose, regresan con el ánimo y la ilusión de rehacerse. Con la terminación de la guerra del fin del mundo, en la lejanía nórdica brasileña, terminaría la sexta novela de Vargas Llosa. La disputa entre mestizos ofendidos por criollos, en las cinco páginas finales, resuelta orgánicamente con machismo escatológico, resulta una extensión prescindible y un tanto discordante con el hilo narrativo de más de trescientas páginas. Quizá para amarrar la perdurabilidad de los enconos y supremacías por orígenes endógenos y exógenos en el país de mayor territorio en América Latina.

-¿Entonces a "Doña Bárbara" la vio pasar de noche y sin luna?

-Núncamente. De ninguna manera, pues de esa novela tomó su sobrenombre María Félix, cimentando la elegante hermosura de la bravía sonoreense, y lo más importante, su sempiterno alter ego para mayor y perdurable gloria del caraqueño Rómulo Gallegos. Personaje del que nunca se bajó y siempre engrandeció desplantosa. Ninguna doña será más bárbara, aguda, sofisticada y desafiante. "Doña Bárbara" me es más referente de la actriz mexicana que de la recién apellidada república bolivariana.

-Sin la palabra, escrita y cantada, Latino América le resulta una pieza de la composición cartográfica planetaria.

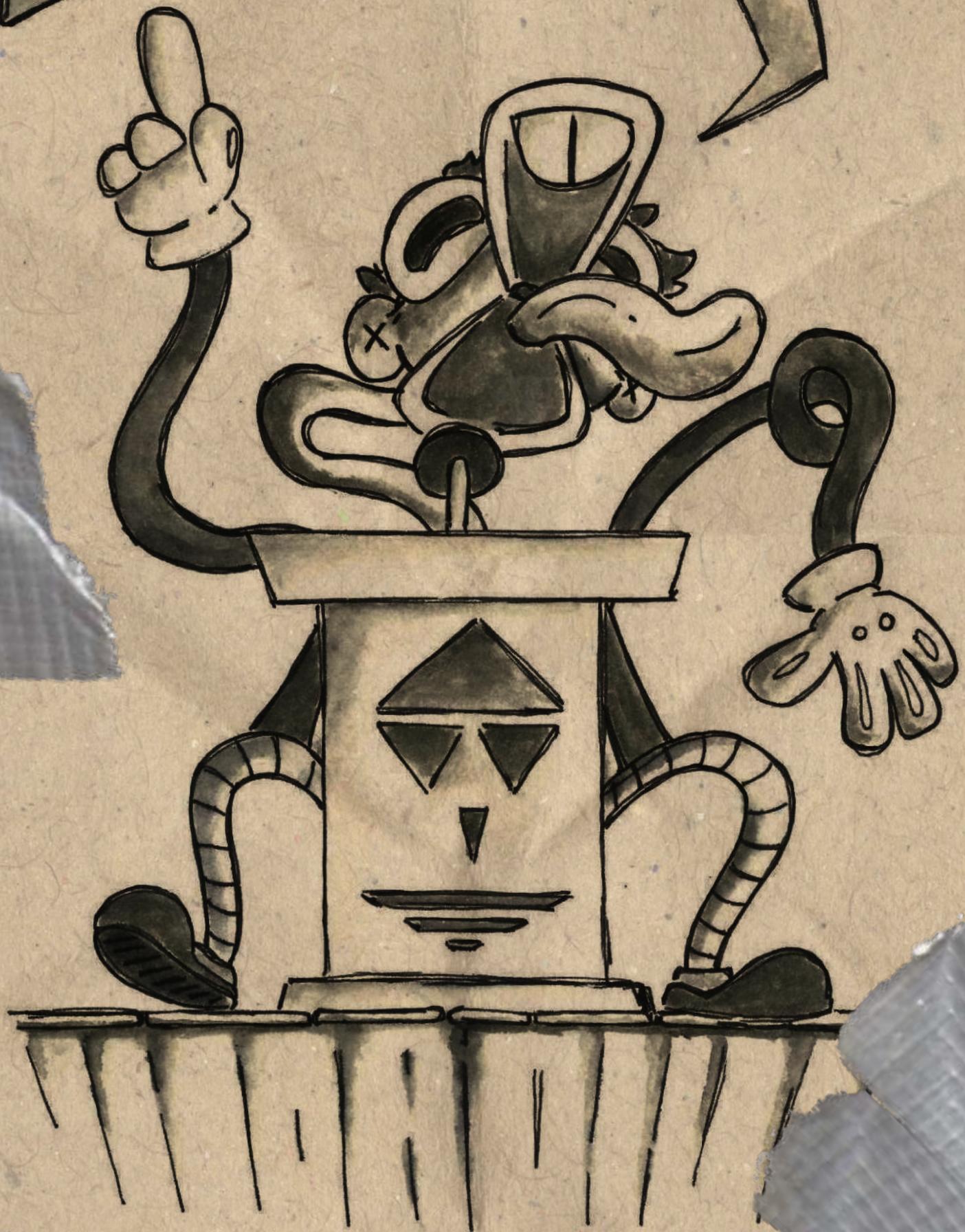
-¿Cómo sabe tanto? ¿Lleva una relatoría no-autorizada?

-Pues estudiando, leyendo, preguntando y sin faltar a clases. Siempre saqué diez en asistencia.

-No sea payaso. Esa materia no existe. Me refiero al Ganso López.



• VOTA POR TI, !
! QUE SOMOS TODOS !



-Es poco para todo lo que podría saberse. Sin hacerle al socrático, CU es verdaderamente una ciudad, con rincones solo para enterados profundos, o muy metiches como ha de comprenderse.

-¿De dónde le viene lo ganso?

-Él mismo así se adujo y nombró, que por infatigable, por su resistencia al cansancio: no fumaba ni bebía. Apostaban sus incondicionales, sin exponer ni exhibir ninguna constancia, que si algo se metía era su fervorosa fe, cual cruzado por Deus lo vult. Sucede que recuerdo pláticas y cotilleos, por pimentosos, sin descontar denuestos y ensalzamientos. Apenas en primer año hizo una campaña para la presidencia de la sociedad de alumnos. Esa posición era una opción para los pregraduados, pero no le importó. Su lema fue: «Vota por ti, que somos todos».

-¿Qué significa?

-Quién sabe, no importó. Pegó, era fácil de recordar y repetir precisamente sin decir nada o lo que a cada loco se le pegara la gana, según el momento, el lugar... y el estado mental. Cuánto favoreció a sus aspiraciones o al contrario la manta «Los Troyanos de Copilco con El Ganso» no quedó claro. La votación fue mínima pero muy a su favor. Se dijo que el abstencionismo también le fue favorable.

-¿Acaso eran universitarios esos porros?, ¿de qué facultad? ¿Cuál es la relación de Troya con Copilco?

-Quizá de allí venía la mayoría. El caso es que vivían donde caían.

-¿Qué validez tenía un alias o un apodo?

-El amedrentamiento, solicitado, insinuado o todo lo contrario, funcionó. Poco se impugnó el proceso y nada se investigó. Donde se asomaban titubeos o alguien fruncía el ceño se aparecía por sorpresa El Costeño. Se festejó con una hoguera donde ardieron urnas y votos. De ahí-pa'l-real por años se la llevó a fuerza de ratificaciones y asambleas concurridas por enterados. Administrando la arenga del alboroto: «Por una Universidad sin clases», ¡hágame favor! Menesterozo, encabronado y megalómano, ni cómo ayudarlo. Que se consuma y arda en sus ascuas. Mejor córrale.

-¿A dónde?

-A donde la facundia no germine ni fermente.

-¡Újule!, con tanta ignorancia cualquier locuacidad pega. Ha escuchado mi explayamiento, tómeme así como patrón de ilustración con numerosos y amplios capítulos de ignorancia. Una suposición pesimista sobre una extensa mayoría será poca exageración. Creo que vale su cuestionamiento de nuestra posible unidad latinoamericana conociéndonos tan poco, exceptuando con alta certeza ¡el juego del hombre!...



-...ése ya se acabó. Abra un nuevo capítulo en su ignorancia, pero «Aún hay más», como decía aquel locutor dominical de gracia espesa y sonrisa hipada de la televisión mexicana.

-¿Cómo qué más?

-Cuestionar el modelo.

-¿Qué contra o pero le encuentra o le supone a la Unión Europea como modelo?

-¿Es modelo la Unión Europea con o sin borregos, o todo lo contrario que ya no es como antes?

-Es el juarismo en su más pura esencia.

-¿Qué?! ¿Cómo!? Podría tratarse de un acrecentamiento estratégico y diversificado de la borregada, ¿qué no entonces rebaño?, ¡Ah, una progresión ideo...!

-¡Calle boca! Nefasta ambición demoniaca la suya el progreso. Viva la consolación de la humildad, de la austeridad. No ha entendido la transformación de la década. Déjese de traducciones, menos interpretaciones de la claridad apenas superada por el agua. No sea conspirador golpista.

-¿Golpista? Con todo respeto: no lo he tocado ni con la insinuación de una disonancia, cuantimeno un vituperio.

-Ya ve que no entiende: así se dice, para que funcione este cuentito.

-Sigo sin entender.

-¿Ha olvidado al pastorcito de Guelatao? Se trata del germen primigenio del juarismo. Más atrás solo el ombligo enterrado afuerita del jacal. ¡Encuéntrelos! A no ser que los invente, ni con el historiador más privilegiado y laureado... que podría ser historiadora.

-¡Válgame con la sagacidad universal para la fraternidad pastoral!

-Se trata precisamente del paso de la tesis a la praxis.

-¿Aguardará el seso el sereno matinal? ¿A qué hora empezará el día un ganso?

-Seguro antes que los borregos, en cuanto se le esclarezcan las ideas.

-Entonces en la madrugada ya estará puesto y presto, y no será por la rapidez del esclarecimiento.

-No es contra el modelo *per se*, sino que lo sea para el latinoamericano como sonsacado imitador.

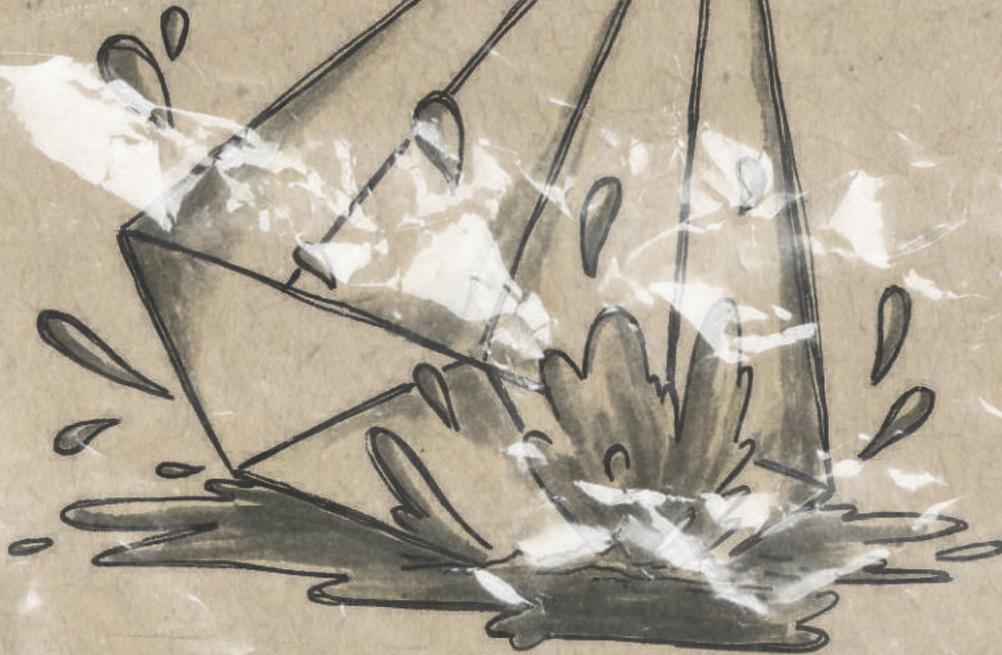
-¿Por qué la Unión Europea como modelo de unión para Latinoamérica no lo sería?

-Pues porque esos países están unidos sin pegarse la etiqueta de Unión Europea. Nacieron pegados y así han vivido. Siete de ellos, como España, Portugal, Francia, Alemania, Italia, Suiza y Austria, con cinco idiomas diferentes, ninguno hegemónico aunque con preponderancias temáticas, artísticas y científicas, del dominio del intelecto o el sentimiento, caben sobradamente en el territorio mexicano. Agrégueles consanguinidad por más de diez siglos desde los Cárpatos hasta el Atlántico. Dejemos a un lado cuáles, ¿cuántos países en Latinoamérica guardan similar cercanía? Los que encuentre, ¿qué unidad han hecho contando con la proximidad?

-Como hipotético sinodal su voto no sería favorable para la tesis del Ganso López.

-Es serio el riesgo de sucumbir a su facundia. Fina persona, compañero muy valioso: con una cabeza dura como el diamante.

HAS MUERTO



AGERE MURIÓ APLASTADO POR UNA GRAN
★ CABEZA DURA DE DIAMANTE ★

